

Los ayuntamientos harán test a policías locales y trabajadoras de ayuda a domicilio

Deben elaborar un listado del personal de riesgo para que Osakidetza les cite en su hospital de referencia

ROSA CANCHO

Los trabajadores de servicios esenciales como los de hospitales, centros de salud, emergencias, espacios sociosanitarios o cuerpos de seguridad van poco a poco logrando que las diferentes instituciones se preocupen de hacerles test para saber si están o no contagiados por coronavirus.

Cuentan con el respaldo de los jueces, que a través de varias sentencias dictadas a instancias de los sindicatos obligan a Osakidetza, Interior y ayuntamientos a realizar pruebas a estos trabajadores y de manera «inminente y urgente». Las más recientes, esta última semana, instan a los consistorios de Vitoria y Bilbao a hacer test serológicos y PCR a los agentes de la Policía Local. Antes de esperar a una cascada de autos en el mismo sentido, Eudel, la asociación de municipios vascos, anunció ayer un acuerdo con el departamento de Salud para extender los análisis que ya se ha-

cen a los bomberos, a los agentes y a las trabajadoras de los servicios de ayuda a domicilio (SAD).

Los alcaldes ya han recibido una circular en la que se les informa de la medida, que comenzará a aplicarse en breve. Se señalan portavoces de la federación de municipios en una nota, «da respuesta a la demanda expresada por los propios colectivos esen-

mité asesor del plan de Protección Civil de Euskadi activado por el lehendakari con motivo de la declaración de alerta sanitaria por la pandemia. La iniciativa, señalan portavoces de la federación de municipios en una nota, «da respuesta a la demanda expresada por los propios colectivos esen-

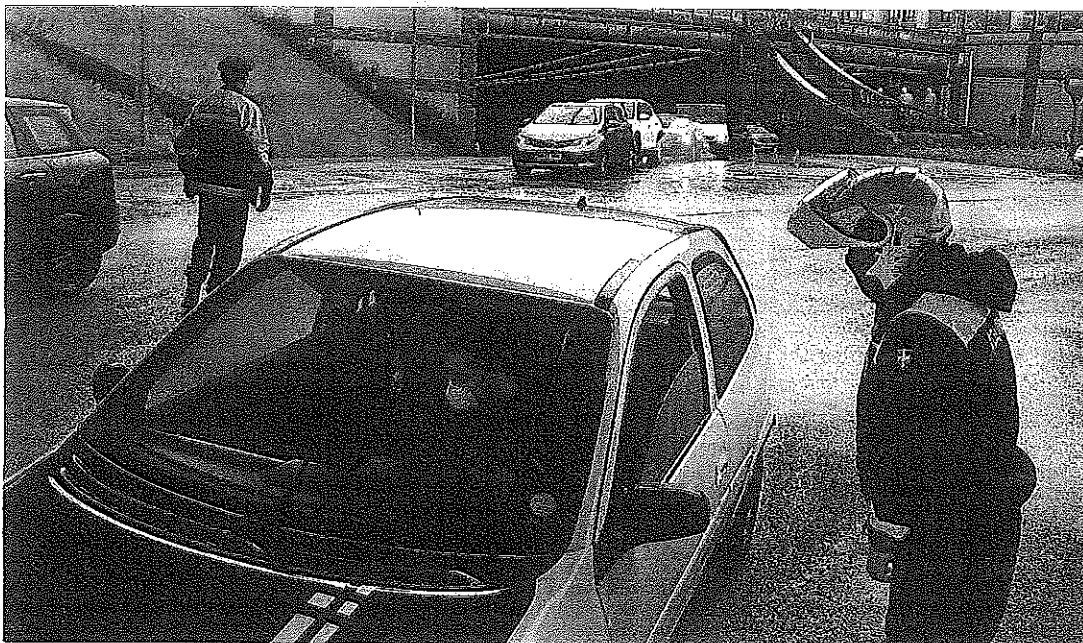
Eudel llega a un acuerdo con Salud tras varias sentencias favorables para hacer pruebas a personal público esencial

Voluntario

El test serológico o de anticuerpos es de carácter voluntario, pero en caso de resultado positivo, la persona deberá someterse a un diagnóstico posterior PCR.

Centrales como CC OO, Erne o el Sindicato Vasco de Policía y Emergencias han interpuesto algunas de estas demandas y han logrado que los jueces se declararan favorables a realizar los test de manera «urgente». Reconocen mayores riesgos en estos profesionales a resultar contagiados al estar en contacto físico con el ciudadano sin poder tomar en ocasiones las debidas precauciones.

Erne llevó el caso a los tribunales el viernes en Vitoria y pidió que fueran examinados primero los agentes que estén en contacto con la ciudadanía, tanto dentro como fuera de la comisaría, y después el resto, y no sólo los que tenían síntomas o habían estado en cuarentena. Horas después, el juzgado de lo Social número 4 de la capital alavesa daba la razón a la central. «Son notorios los efectos que está produciendo el Covid-19» y también «las rápidas, letales o mórbidas consecuencias que está generando». Los funcionarios policiales, agregó, «tienen derecho a una protección eficaz en materia de seguridad y salud en el trabajo», y deben «observarse, en todo caso, las recomendaciones e instrucciones» de las autoridades sanitarias.



Agentes de la Policía Municipal de Bilbao realizan un control en la salida de la ciudad por Enekuri. MANU CECILIO

«Los jóvenes que se juntan van a transmitir el virus», advierte Simón

El epidemiólogo les pide que mantengan las distancias y «no tiren por tierra todo el esfuerzo» realizado para contener el Covid-19

A. LERATE

Con las primeras medidas de desconfianamiento no ha tardado en verse en las calles a jóvenes reunidos en grupos sin respetar las medidas de seguridad. Solo en

Madrid, el pasado fin de semana la Policía Municipal disolvió casi 70 pequeños botellones. Después de tantos días de encierro, tienen ganas de encontrarse con sus amigos y recuperar el tiempo perdido; se sienten sanos y el buen clima favorece la percepción de que lo que ha ocurrido en los dos últimos meses pertenece ya al pasado, pero no es así.

El director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón, lanzó ayer un mensaje a estos jó-

venes para recordarles que el peligro no ha desaparecido y que cualquier error puede hacernos retroceder. «Dar un paso atrás sería terrible para la población y para los profesionales sanitarios que se han dejado la piel, y no creo que puedan aguantar una situación semejante», subrayó.

Preguntado por la gente que parece no tener miedo al contagio y por los adolescentes que están quedando con sus amigos aprovechando la desescalada, Simón pidió «no tirar por tierra

todo el esfuerzo» que se ha realizado hasta ahora para frenar la expansión del virus, por «correr más de la cuenta». «Me gustaría que el mensaje fuera eficaz. Puedo entender que después de tantos días la gente tiene ganas de salir, de expandirse. Hemos hecho un esfuerzo entre todos excepcional y estamos bajando el número de casos muy rápido. Sería muy triste que por unos pocos días de ansias, de salir más rápido de lo recomendable, perdiéramos todo lo que hemos ganado», insistió.

«Aún hay riesgos»

«El problema —recalcó el epidemiólogo— es que todos esos jóvenes que se reúnen, que se juntan, no están poniendo en peligro a nadie mientras mantengan

las distancias adecuadas de forma correcta, pero cuando dejan de mantener esas medidas de precaución el problema no es que ellos van a sufrir, es que van a ir transmitiendo la enfermedad hasta que llegue a aquellos que sí van a sufrir».

Simón señaló que entiende que aquellas personas que no han padecido el coronavirus ni lo han vivido de cerca «tengan menos percepción de miedo». Advirtió, sin embargo, que aunque el riesgo de transmisión «es ahora muy bajo», porque hay «cada vez menos casos y menos puntos de transmisión, todavía los hay». Por este motivo, pidió tener «solo dos meses de memoria» para recordar que «esta epidemia ha sido mucho más explosiva de lo que nadie pensaba».